



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

ac
arte críticasoctubre
2016

críticas

teatro

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

La parodia como una distancia de artistas

por Inés Ibarra

El secuestro de Isabelita, de Daniel Dalmaroni. Dirigida por Daniel Dalmaroni. Con Ivana Averta, Sofía Bertolotto y Mariano Bicain. En el teatro Del pueblo. Roque Sáenz Peña 943. Funciones: sábados 23.15 hs. Entrada: \$ 50 y 25.



En el terreno de la impersonalizada oferta teatral, las obras de Dalmaroni se presentan como ese aire necesariamente renovador de una propuesta diferente desde el teatro para el abordaje de los temas serios. Y lo maravilloso del teatro es cuando se vuelve hacia sí mismo,

cuando indaga y experimenta su propio lenguaje.

El secuestro de Isabelita, escrita y dirigida por Daniel Dalmaroni, atraviesa un tema trágico, por convención, arrebátandole el gesto hinchado de solemnidad para transformarlo y desplazarlo al espacio de lo reidero.

Situados en los años 70 en la Argentina, militantes y militares se enfrentaban a partir de una idea de país, de sociedad. Conocemos el final y no hace falta que nadie nos lo cuente. Hay treinta mil razones que nos lo recuerdan día a día. Sí, es trágico y no es cómico.

Allí radica el arte, al menos en esta pieza. En la oscilación que se da en la frontera que separa un contenido de su forma y, de esta manera, posibilitar la tan urgente resignificación.

En este sentido, el dramaturgo se vale de recursos tales como la ironía, el estereotipo, el chiste por repetición, entre otros. En su conjunto podríamos hablar, no sin cautela, de una obra paródica. La reserva no es más que por la decisión de no desparramar afirmaciones impúdicas y sin sentido.

Entonces, ¿dónde está eso que no queremos clausurar como paródico o eso a lo que no le encontramos manera de nombrarlo?

En el diseño sonoro, por ejemplo. Una eficaz composición musical que permite tocar la distancia, que en este caso es de estilos epocales, necesaria para que se produzca lo cómico.

También en lo que vemos en la carne de los personajes, que es la estereotipia del militante en la que se escanea y acentúan determinados rasgos. Para que el estereotipo funcione como tal, es necesario que esos rasgos tengan cierta regularidad o cristalización y sean colectivamente compartidos por la sociedad.

A quien le salte la carcajada o le de escozor será, al menos, porque se reconoce (a la distancia) en alguno de los personajes. Militantes excluidos de los "partidos más grandes" y huérfanos del mismísimo a quien le deben lealtad enfrentados con la inminente dictadura, planean dar un golpe de



ISSN: 1853-0427

gracia: secuestrar a la presidenta. En el afán de ser héroes de una patria ¿soñada?, en el proceso de lograrlo, cometen errores, en parte, por la ingenuidad de la edad. Estos “héroes” se humanizan en su propia tosquedad pero sin caer nunca en la ridiculización, la torpeza, lo obvio. No, eso sería demasiado sencillo. Precisamente, el estatuto de los personajes de *El secuestro...* está trabajado en el borde del estereotipo: lo que se muestra de lo que se oculta es suficiente para reconocerlo.

Lo mismo sucede en las acciones donde participamos de la representación de un situación de guerra que tiene sus propias reglas. La diferencia radica en que acá, se van imponiendo unas por sobre otras, como niños que juegan a los “soldaditos”, y las reglas se van inventando y creando a medida que transcurre el juego y hasta según su conveniencia.

Está muy difundido que la risa cura. O al menos interviene en el proceso de sanación. Poder reírnos de la historia que construimos y, más aún, la que hemos construido socialmente, es apropiarnos finalmente de ella.

Finalmente, podríamos dejarnos invitar a la construcción de una risa que se produce en colectivo. Una risa tal vez sanadora, tal vez necesaria o como alguna vez escribió Nietzsche en *La gaya ciencia*: “¡Debemos de vez en cuando, descansar del peso de nosotros mismos, volviendo la mirada allá abajo, sobre nosotros, riendo y llorando sobre nosotros mismos desde una distancia de artistas (...)”

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:56:11

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.